

# VIDA NUEVA

Órgano del Partido Socialista Obrero y de la Unión General de Trabajadores

¡¡MADRES!! El triunfo de las derechas pone en peligro la vida de vuestros seres más queridos. La guerra que la reacción pretende desencadenar, os los arrebatara tal vez para siempre. Evitadlo, votando las candidaturas del **FRENTE POPULAR DE IZQUIERDAS**.

Nuestro cartel de hoy debe de ser...  
Honrando a los muertos

*Las tumbas de los muertos en Octubre ayudan la marcha triunfal del Socialismo, pues su recuerdo hace luchar con más ahínco y entusiasmo para llegar a su implantación y su venganza. ¡Honor a los caídos en Octubre!*

El gran ensañamiento del Gobierno nefasto radical-cedista contra la Prensa obrera nos hizo no señalar públicamente en nuestros periódicos suspendidos y amordazados nuestro respeto y nuestra adhesión más inquebrantable hacia los camaradas muertos en Octubre por defender la doctrina marxista, en la cual participe la humanidad hambrienta y sedienta de justicia y libertad, y hoy, más que nunca, saltan de nuestro pecho las promesas de proseguir la lucha para llevar a cabo la implantación de nuestro régimen, así como la venganza de todos los actos de barbarie cometidos por el capitalismo con el fin de obstruir la marcha triunfal del proletariado, encabezada por la bandera roja con el martillo y la hoz, símbolo del trabajo industrial y campesino. Esa es nuestra promesa, igual que lo fué ayer, y lo será siempre.

Aquella sangre obrera que regó las calles españolas no ha sido estéril. Sangre de mártires que obstaculizó la marcha del fascio en España, y hoy las tumbas donde descansan eternamente nuestros camaradas se nos pone ante nuestra visión exigiéndonos justicia.

Ante las elecciones de hoy, las derechas llevan una propaganda vil y asquerosa. Igual que Carlos I, se cantan ellos los funerales, para, después, impresionados por las voces roncas de los resposos, enfermar y morir entre coletazos y bocanadas de gavián. Aquellos que tuvieron de sangre el mapa español quieren el Poder para hacer una España de proconsules y continuar las matanzas de obreros, cometiendo los más sucios asuntos, con los cuales aumentar el oro de sus arcones. Propaganda en carteles, donde estampan todo el odio y cieno que adquirieron durante el lapso de tiempo que manejaron los resortes gubernamentales con tácticas feudales. Carteles donde no recuerdan los 4.000 obreros muertos. Los 30.000 presos. El hambre y el terror, la represión cruel y sangrienta que llevaron a cabo para acallar las voces que pedían pan, justicia y libertad... Pero nosotros, los que amamos el marxismo honramos a nuestros muertos. Los recordamos en las circunstancias actuales, como los recordaremos durante todo el proceso histórico que continúe hasta la implantación del régimen proletario. Después, esculpíremos sus nombres en piedra marmórea, como esculpidos están en nuestro camino. Aun después de muertos sirven para la lucha por la causa, igual que el cadáver de Rodrigo Díaz sirvió para ahuyentar a sus enemigos en la guerra. Pero a los enemigos nuestros no les espantan los cadáveres; están acostumbrados a sembrar tumbas por donde pasan y llevar continuamente sus manos manchadas de sangre de inocentes.

La lucha en las urnas va a ser tenaz. Lucha del pueblo laborioso contra la hipocresía, la canalla y el dinero. La mejor manera de honrar a los mártires que murieron defendiendo el credo socialista, es, clavando en sus tumbas el estandarte por el cual dieron su vida en la convulsión de Octubre glorioso.

¡¡TRABAJADORES!! Honremos a los muertos, que tan dignamente supieron defender nuestros postulados. Hoy, venciendo en las urnas. Mañana, cubriendo la tierra donde duermen, con el rojo crespón.

Pensad en ellos al depositar el voto. Hoy es la mejor manera de honrarlos, ya que será el camino para el logro de la venganza que hemos prometido.

P. MURILLO LONGARTE.

Cárcel provincial de Zaragoza, febrero 1936.

¡¡Riss!!, ¡¡Rass!!

*El jeite, el jefazo, el fulto de Quiñones, el fanteche ridículo al servicio de los jesuitas, sigue haciendo el indio antropófago en todas partes en donde rebuzna.*

*Poco le queda ya de arrogancias. Porque tenga entendido el jefe de la cabeza de pera, que vamos a por todo los del Frente Popular de Izquierdas, y que los marxistas no olvidamos. ¡Ojo por ojo y diente por diente!*

\*\*\*

*¡Qué vergüenza para la República Juntos, en una candidatura de tipo fascista, con esos que dicen que hay que votar a España ¡la España de pandero, la España rifeña, la España de la Inquisición, la España de los señoritos chulos, de los caciques repulsivos, de los negocios estraperlistas, la España dominada por el jesuitismo y por la desvergüenza! ¡Vaya España! ¡Viva la Pepa!*

\*\*\*

*En estas elecciones, parece que, por ciertos elementos, que cuentan con los resortes represivos, y que para vergüenza y ludibrio de la República, van aliados con los monárquicos y con los jesuitas, se quiere imponer, alegremente y canallasamente, el clásico pucherazo tan en boga en los tiempos de los Borbones.*

*¡Podrán hacerlo?*

*Los trabajadores y los hombres de izquierda tenemos la palabra. Porque la cosa está clara.*

*¡A un pucherazo hay que contestar con otro pucherazo! Pero afinando la puntería...*

\*\*\*

*¡Al triunfo del Bloque Popular de Izquierdas!! A POR TODO. A barrer la inmundicia reaccionaria, el ladronismo burgués, el fascismo asesino. El día 16, ¡¡TODOS A LA CALLE! ¡A por el triunfo de la clase explotada!*

Ante las elecciones

## Consecuencias capitalistas

*La caravana de hambrientos que el régimen capitalista produce, avanza resuelta y decidida para hacer frente a sus opresores y vencerles. La componen hombres y mujeres de todas las edades a los que acompañan millones de niños tristes y famélicos que ignoran su razón de existencia y por qué no les proporcionan alimentos cuando sienten hambre. Son la miseria, son las víctimas, son los ejércitos de sin trabajo que preconizara Marx, son los trabajadores expulsados de la sociedad por la burguesía para servir codiciosos y egoístas indignos; son la leyón de sobornos de la producción capitalista, cuando tanto hablan que producir para que esa misma leyón pueda vivir dignamente.*

*Las caras alargadas por las forzadas y prolongadas abstinencias, reflejan en los surcos profundos que las circundan el propósito vital de la rebelión. Rebelarse contra todo y contra todos. Si la sociedad actual no renuncia sus males prepararán otra más justa y más equitativa. Habrán y vencerán el camino que les apriete y su día de gloria no encontrará obstáculos lo suficientemente fuertes*

## Frente Popular de Izquierdas



Honesta, en efecto, queríamos que fuese la República. Y lo fué mientras gobernaron las izquierdas. Fué menester que gobernaran las derechas para que surgiera el straperlo, exponente de una podredumbre moral que produce vergüenza. De nada sirve que las derechas se hagan ahora el inocente. Protegieron la inmoralidad, fueron cómplices en el latrocinio. Si los unos robaban, los otros estaban en la esquina para evitar que la polieta se enterara. Autores o cómplices, a todos ellos les están haciendo más falta las rejas que los votos.

¡Votad al Frente Popular!

*que la contengan. Por eso la burguesía reaccionaria, los grandes terratenientes, los representantes del capitalismo, buscan la anulación de esas masas enormes en los combates fratricidas de la guerra. La guerra, piensan, es un medio eficaz de suprimir hambrientos; el hambre se entierra en los grandes cementerios de los campos de batalla y no hay temor de que resucite, porque los muertos no necesitan cuidado alguno, ni hablan, ni piden. Y lo que, sobre todo, ofrece mayores ventajas para los traficantes del capitalismo y de la muerte, es la desaparición momentánea de un gran número de presuntos rebeldes que pudieran poner en peligro sus principios de clase.*

*Esto piensan, y se equivocan, los Ceja y sus congéneres, los verdugos y los asesinos de siempre, los inquisidores que en nombre de una fe y un dios creado por ellos, quemaban españoles en las plazas públicas con el más liviano pretexto y reclutaban en inmundos calabozos muchachos bonitos y honestos, para arrancarles, bajo un régimen de terror, el secreto de su virginidad, so pena, si no cedían a los lúbricos deseos de algún zeloso y repugnante frailejo, a ser achicharradas cristianamente en las hogueras de la inquisición.*

*Esto son, esto representan y esto es lo que quieren hacer de España los*

*huestes negras del jesuitismo, representadas políticamente por Gil Robles. Un mercado de esclavos, un emporio donde se coticen los más viles y bajos pasiones, un templo donde invocando ideas y sentimientos, propósitos y resoluciones que son incapaces de comprender y de adoptar, se extiende sobre los ojos de los españoles un velo de ignominia, capaz de prolongar todavía más el pesado letargo que hace muchos siglos venimos sufriendo.*

*No más hambre; no más persecuciones; queremos y exigimos nuestro derecho a vivir.*

*Si para que este sufrir constante acabe es preciso derruir el actual sistema capitalista, oprobioso e injusto, lo derruiremos sin vacilar. Todo lo hemos perdido menos las cadenas, y en cambio tenemos un mundo que ganar. Un mundo nuevo y floreciente donde no exista paro ni, por consiguiente, capitalismo.*

*El ejército de los sin trabajo promete arrollarlo todo a su paso. Exigen justicia y hay que hacérsela para dignificar el espíritu del proletariado. Hoy son ellos y mañana seremos nosotros. La caravana de hambrientos aumenta progresivamente de volumen y avanza hacia su liberación con paso decidido y resuelto. Ayudémosles.*

## Frente Popular de Izquierdas

Más de un siglo llevaban los españoles luchando dramáticamente por su libertad de conciencia. A los cinco años de República laica, los españoles sienten agorrotada otra vez su libertad de pensamiento. El clericalismo ha vuelto a ser dueño de nuestra vida civil. Nunca ha sido más exacta que ahora aquella definición según la cual el jesuitismo es una espada cuyo puño está en Roma y la punta está en todas partes: en la escuela, en el hogar y en el corazón de los negocios públicos.

¡Votad al Frente Popular!

## Un importante donativo para VIDA NUEVA

*Hemos recibido, de un generoso hombre de izquierdas—el rasgo así lo acredita—que oculta su nombre, un donativo de QUINIENTAS PESETAS para ayuda de nuestro periódico.*

*Agradecemos, emocionados, tan importante donativo. La Prensa obrera, como VIDA NUEVA, arrastran, por lo general, una vida económica precaria de dificultades económicas, pues que en nuestros medios sindicales y políticos hay que atender—hoy más que nunca—a infinidad de gastos, y los jornales de los trabajadores—cuando los hay—no pueden llegar a todas las necesidades, perentorias, de su hogar y de sus ideales.*

*Sirva de estímulo este rasgo, someramente comentado, a aquellos que pueden y deben ayudarnos.*

*VIDA NUEVA salda, por el merito de su contenido, por la pureza de su ideal, el honor digno, como lo es hoy, de la confianza de todos. ¡A luchar! ¡A vencer!*

# No olvidéis que en la cárcel de Zaragoza, hay CINCO camaradas condenados a muerte

## Los Apóstoles caídos

Qué bien ve las cosas "a la luz de Oviedo", el señor Fernández Almagro, cronista enviado por *Ya* a Asturias en busca de esquelas de aniversario! Mira la catedral, se extasia con buen gusto de turista ante sus galas, y pregunta: "¿Quién hizo todo esto?" Luego, contemplando "los apóstoles caídos" y las piedras empavorecidas, hace otra pregunta: ¿Quién lo ha deshecho en triste parte? Ya está. Tiene el secreto para verlo todo claro. El sentido destructor de las revoluciones pasa de lo metafórico a lo real. Una revolución es, pues, sencillamente una insana furia desatada contra los apóstoles románicos.

Dueño del hallazgo, todo va ya como una seda. La línea divisoria, el límite, la barrera infranqueable, surge de por sí. Todo esto—la catedral y sus alrededores—lo hizo España, lo hizo el noble y el artesano, el clero alto y bajo, el menestral y el cantero, el forjador... España en masa, efectivamente. ¿Quién lo ha deshecho? Pero dejemos todavía la destrucción y sigamos con la heclura.

Después de todo, la interpretación del señor Fernández Almagro representa un progreso respecto de aquella tradicional que consistía en decir sencillamente que hizo la catedral Alfonso el Casto; modera el uso causativo del verbo "hacer" nombrando a otros que realmente hicieron algo: el menestral, el artesano, el cantero, el forjador. Lo que ya no acertará nadie a comprender es qué conclusiones desentraña la sutileza social del cronista de esa circunstancia, aplicable a todos los edificios y a todas las ciudades del mundo, y también el traje, sin duda elegante, que pasea por Oviedo el distinguido escritor. También se lo han hecho todos: los pastores, los esquiladores, los hilanderos, los tejedores, el sañre, el lord inglés dueño de las fábricas, el Parlamento inglés con sus leyes sobre el trabajo y la exportación. Es, sin duda, una satisfacción llevar encima, como quien no lleva nada, los desvelos de tanta gente; pero ello no aclara ni un solo punto el problema de saber cómo, con qué relación mutua, se hacen esas cosas que se hacen entre todos; lo cual podría ofrecer interés máximo para las averiguaciones en que el señor Fernández Almagro anda sumido. Pues bien pudo ocurrir que el día venturoso en que se consagró la Catedral de Oviedo, algún racionero, bien llena la andorga, celebrara su prebenda "faciendo con abadesa una locura, que es mucho vedada", mientras los menestrales colaboradores se hacían una cruz en la barriga.

Y vamos con los destructores "en triste parte". ¿Quiénes la han deshecho? España, no; España, no. Cuidado, advierte el cronista. Yo soy completamente refractario a cuanto pueda parecer monopolio del patriotismo. Todos tenemos derecho a poseer un concepto personal de España. Pero hay un límite, naturalmente; el límite que han trazado, con caracteres inborrables, los sucesos revolucionarios de Octubre; del lado de allá no podemos reconocer compatriotas; del lado de allá no hay más que patricidas: autores, cómplices y encubridores. Esa es, pues, la barrera infranqueable. En el lado de acá (de acá del señor Fernández Almagro) nada de monopolios del patriotismo. Cualesquiera campos ideológicos son aceptables y desde cualquiera se puede servir a la patria. Ejemplos de campos ideológicos del lado de acá, licitos en principio, por definición: El último hombre y la última peseta en la vergüenza del 98; veinte mil muertos en Annual por interés de una dinastía y de una casta; jornaleros andaluces con tres reales; treinta millones de parados hambrientos en el mundo; saqueo de Etiopía; Carbayin. No cometeremos el disparate de suponer que el señor Fernández Almagro le parece bien nada de eso. Lo que decimos es que todo eso cae del lado de acá de la barrera infranqueable. Son modos posibles del patriotismo, sin responsabilidad en la línea divisoria. Vayamos más lejos aún: a dar por contado que todo eso son corrupciones de los modos de patriotismo aceptables para el señor Fernández Almagro.

Fácil será tomar este último partido y discurrir cómodamente por él. Por muy severas consignas que *Ya* tenga dadas a su cronista de cabo de año, no ha de obligarle al exceso de simplicidad que significa imaginar que una revolución es un conjunto de voluntades para derribarle a él sus queridos apóstoles románicos. Siendo, entonces, accidental esa ruina en la revolución, no habría tampoco por qué hacerlas consubstanciales; y si lo accidental había de contar para que el señor Fernández Almagro retirase a los campos ideológicos la credencial de licitud, tal vez no costara trabajo llevar a su sensible corazón a admitir que tienen más importancia veinte mil muertos pudriéndose en África al sol, que unos apóstoles desmochados. Fácil sería, dialécticamente, ese camino; pero ándelo otro menos aficionado a buscar entre los escombros. (También lo han andado, como en penitencia, de rodillas casi, algunos a quienes no hubiéramos querido ver en él). Es el propio cronista de *Ya* quien nos marca dónde hay que ahondar.

Le duelen al señor Fernández Almagro las piedras empavorecidas, pero no es lo que más le duele. La Catedral de Reims, por ejemplo, padeció a manos de uno de los conceptos patrióticos que caen del lado de acá de ese cronista, quien tal vez entonces era germánofilo, aunque esto es igual. Los daños en la catedral de Oviedo ocurrían como ocurriesen; demos por bueno lo que cuente ese don Aurelio del Llano y Roza de Anpudia y Pérez del Zambullo, cuyos "Años de quince días" (¿Se ha visto disparate más gracioso que este de contar por años dos semanas?) son, para el señor Fernández Almagro, el evangelio del octubre asturiano. Ocurrían como ocurrían, el señor Fernández Almagro escribe: "Por encima de toda categoría artística, la torre gentilísima de la catedral es algo más, bastante más que un monumento, con serlo de eximia condición; como que es nada menos que el alma de la ciudad, alzándose en plegaria de la tierra al cielo". He aquí el símbolo; el símbolo que, llegado el momento, se identifica con su objeto, acogiendo ametralladoras a sagrado. Y aquí vuelve a padecer el señor Fernández Almagro la manía de ver todas las cosas como hechos indiferenciados, como cuerpos simples de la química nacional; manía que en estos tiempos suele llamarse fascismo. No ya los edificios, sino también las plegarias han de ser hechas por todos, cuando si en los unos hay que hacer distingos, en los otros ni distingos bastan, porque en Asturias y en todas partes, cada cual envía al cielo lo que puede.

El alma de la ciudad! Eso no. Apóstoles de piedra que son más, bastante más, que apóstoles de piedra. Eso no. El cómodo sistema de traspasar apóstoles románicos, según convenga, de la Iglesia militante y dominante, el Patronato Nacional de Turismo tiene el riesgo de que en el camino se los derriben al señor Fernández Almagro. ¿Qué se le va a hacer!

## Ante las urnas

Se celebran hoy unas elecciones cuyo resultado ha de marcar la ruta a seguir por la política nacional. Es a nosotros, a los jóvenes, a los que más debe de preocuparnos su resultado, por la perspectiva que del porvenir podemos tener. Son muchas las lecciones aprendidas en estos dos años de euforia "stalinista" para que no tengamos un pensamiento hijo de cuál es nuestro deber en la próxima contienda. Se ventilan cosas fundamentales para nuestra existencia y por ello debemos aportar la juventud nuestra más entusiasta colaboración hasta ver triunfantes nuestras candidaturas; las candidaturas del pueblo.

Triste para la clase trabajadora es el balance que nos ofrece la subida de la reacción al Poder. Nos prometieron hacer la felicidad de todos y no han hecho más que sembrar el odio y arruinar la economía nacional. Su única obra efectiva es el haber consentido que se robara impunemente al tesoro nacional y condenar al pueblo a la más espantosa de las miserias, después de haber vulnerado la Constitución votando dieciséis millones para el clero; el haber aprobado una ley de arrendamientos que mejor podíamos llamar de desahucios en masa de los pequeños campesinos; la anulación de la legislación social y la persecución de la clase trabajadora hasta hacer desencadenar el movimiento de Octubre, con el fin de

realizar sobre él la represión más cruel que conozca la historia; declarar las organizaciones fuera de la ley y atenuar considerablemente el paro obrero; realizar toda una obra de inmundidades, amparados por la ley y protegidos por el poder político; cometer los crímenes más horrendos, fusilamientos en masa y encarcelamiento de 30.000 trabajadores.

Toda una obra de miseria, de impudencia y de persecuciones se nos presenta en estos momentos a la juventud como cartel electoral. Simbolizamos el porvenir y debemos de cumplir fielmente hoy con la misión histórica que se nos ha encomendado. Frente a nosotros, se levanta amenazador el régimen fascista, que amordaza y asesina a los trabajadores; condena al hambre a los pueblos y lleva a la juventud a la guerra. No podemos permanecer neutrales, puesto que ello es darle facilidades al enemigo para triunfar. En estas elecciones se dilucida quien ha de ser el conductor de los destinos del país: el explotado o el explotador. No nos podemos llamar después de engaño; una vacilación o una duda podría costarnos un lamentable retroceso en la marcha triunfal del proletariado. Si triunfa la reacción, implantará una dictadura que hará buena a la de Hitler; fusilará a nuestros hermanos de explotación; hará que se mueran de hambre los hijos y las esposas de los camaradas que sufren prisión desde hace dieciséis meses; impondrá en la nación la esclavitud por medio de los jornales de hambre; en fin, continuará la obra emprendida en el año 1933.

Es en estos momentos decisivos para nuestro porvenir cuando debemos medir nuestra crítica situación. Fuerza es reconocer el compromiso contraído con nuestros muertos, con las lágrimas que sobre sus tumbas derramaron sus compañeras, sus hijos abandonados y hambrientos. Esos millares de niños que tendrán que sufrir mil privaciones al faltarles el que les ganara el sustento del hogar. Todos estos cuadros de miseria que rajan el corazón del más cruel de los seres, tendrán presente los trabajadores honrados al depositar la papeleta en la urna. No los olvidarán, porque saben que esas lágrimas, esos dolores son nuestros. Son sangre de nuestra sangre. Son el espíritu vivo de la abnegación y del sacrificio. Al recordarlos en ese momento histórico, debemos de jurarles una cumplida reparación; les juremos que no dejaremos en nuestro empeño hasta que sea una realidad la transformación de la sociedad; que al emitir el voto, recordamos con dolor y amargura las privaciones y sufrimientos de los suyos; que no olvidamos las calamidades pasadas por vosotros, compañeras de los presos, en estos dieciséis meses de cárceles y persecuciones; que no dejamos de recordar todo esto, que nace de una obra nefasta de gobierno y que se transforma en titánico bloque donde irán a estrellarse las iras de las turbas reaccionarias.

Todos sabemos en estos momentos la trágica realidad de lo que representa la reacción y las graves consecuencias que consigo lleve su triunfo. Son la esgoria de la sociedad y como tal cumplieron en su obra de gobierno; han tenido el propósito de destruirnos, porque destruidos nosotros, nadie contendría su avance ni descubriría sus inmundidades. Por eso hoy, al emitir tu voto, piensa bien por quién lo haces. Examina bien las fuerzas litigantes y vota por quien te dicte tu conciencia. Piensa bien y recuerda a los millares de camaradas muertos que se levantan en esta hora histórica para pedirnos apoyo y protección para los suyos. Si eres liberal, honrado y trabajador, votarás por el Frente Popular, porque es la genuina representación del pueblo, de los trabajadores, de los honrados y perseguidos.

¡Trabajadores! ¡Arriba los muertos!  
JACINTO BAQUEDANO.  
Cárcel provincial, 16-2-35.

**¡Trabajadores! Por el triunfo del marxismo, esencia de una sociedad más justa, votad las candidaturas del Frente Popular de Izquierdas.**

## Frente Popular de Izquierdas

¿No venían los derechos a pacificar los espíritus? Pues ahí está, sangrante todavía, el movimiento revolucionario de octubre, provocado por ellas y sofocado bárbaramente. Bien se ve que deseaban la paz de los cementerios. Todo España tiene hoy, gracias a su labor pacificadora, algo de camposanto. Y lo más vil de todo es que los derechos nos digan aún que rezan por los muertos.

**¡Votad al Frente Popular!**

### TEMAS DEL CAMPO

## Arrendamientos colectivos

Consideramos de interés insistir sobre este tema para que sea reformada la Ley de Arrendamientos colectivos. Su extraordinaria importancia nos mueve a tratar sobre tema tan interesante, por estimarlo como uno de los más importantes que la clase trabajadora del campo tiene que afrontar con energía y prontitud, si no quiere sucumbir ante la inminente crisis económica que tan hondamente afecta a la agricultura.

Claro está que para ello necesitan los campesinos y arrendatarios que la ley que nos ocupa les facilite los medios y garantías suficientes para que su acoplamiento a la misma pueda hacerlo sin ninguna clase de reservas y con todo el entusiasmo que en sí representa lo que de utilidad social tiene el fundamento esencial de las colectividades de obreros campesinos.

Una de las ramas de la producción que con más saña sufre los rigores de la actual crisis económica es la agricultura. Entendase bien que al referirnos a la agricultura nos ceñimos a los campesinos y arrendatarios, sin tener en cuenta para nada lo que a los señoritos terratenientes afecta.

El obrero campesino y el arrendatario cultivan las tierras que, por regla general, en todos los países capitalistas, salvo en Rusia, pertenecen a una casta muy reducida de privilegiados. Ese producto del esfuerzo humano de los trabajadores del campo no tiene compensación en el mercado agrícola, si se tiene en cuenta la trágica realidad en que viven nuestros campesinos, sometidos en todo instante a los acaparadores de los productos que ellos manufacturan. El desprecio vil que el campesino sufre cuando, recogido el fruto de su trabajo anual, ha de ir forzosamente a ofrecerlo al usurero para que éste ponga precio a un trabajo y a un sacrificio que no ha realizado, debe de constituir un serio motivo para que los trabajadores del campo, los creadores de la riqueza agrícola, base de toda la economía nacional, piensen y mediten acerca de la necesidad de organizarse a base de Sindicatos o Sociedades de carácter agrícola acoplados a la Ley de Arrendamientos colectivos una vez reformada ésta.

Es doloroso el espectáculo que ofrecen los campesinos cuando, a toda costa y a cualquier precio, han de malvender sus productos para atender al elevado pago del arriendo de las tierras en cultivo, pago del préstamo recibido de antemano, semillas por regla general prestadas asimismo para realizar la siembra, aperos y útiles de labranza que no han sido amortizados durante el año, etc., etc.

¿Cuántas veces sus familiares, que durante el año han permanecido atañados a las tareas del campo, no verán ni siquiera los productos recogidos, porque el usurero o el acaparador se los llevan de la era!...

Estos hechos reales, que constituyen una realidad viva en la vida del obrero campesino, deben influir poderosamente en su ánimo para inclinarse a abordar con entusiasmo este magno problema que, además de acabar con la miseria y la injusticia social imperante, terminaría también con la crisis económica que padece la agricultura como consecuencia del régimen oprobioso de propiedad privada que padecemos.

Con el trabajo en colectividad, con la explotación colectiva de terrenos adecuados para el cultivo, el campesino habría de experimentar un mayor bienestar, máxime cuando ante los trabajadores se abren perspectivas y posibilidades mayores y cuando la masa obrera en general trata de romper con la propiedad privada, caminando hacia el socialismo, el cual ha de asegurar una mayor cultura para los trabajadores.

Con este sistema de trabajo colectivo, el campesino experimentaría un mayor bienestar para los suyos y el disfrute de una vida más justa y equitativa, descargándose de responsabilidad de pensar en el "año" de la tierra, en el industrial, en las casas administradoras de productos químicos, en el usurero que les prestó la semilla para la siembra con un 50 por 100 de interés, etcétera, etc., ya que la responsabilidad de la producción y administración de las tierras en colectividad competiría por entero a la propia colectividad. Además, organizadas estas colectividades, desaparecería rápidamente la usura vergonzosa de que son objeto estos trabajadores, puesto que las colectividades habrían de prescindir de toda esa prodredumbre social y sería el Estado el que habría de suministrar los medios necesarios para el desarrollo racional de estas entidades, habilitando créditos a tal fin.

Piense, pues, el campesino la suerte que le está reservada en el tinglado de la vida, si no se apresta con entusiasmo y energía a realizar la obra que le libre de las ataduras y amarras a que en la actualidad se halla encajado en virtud del sistema de propiedad privada que padecemos. El trabajo común o colectivo, además de ser agradable, evita los horrores que dejamos numerados, elevando a la vez su moral y su dignidad de trabajador consciente.

De todo ello se deduce la necesidad de que los trabajadores del campo se organicen en colectividades de campesinos, utilizando con ello un arma poderosa para restar influencias y eficacia a la acción funesta del caciquismo rural, dueño absoluto de hogares, familias y conciencias de los campesinos.

Leed y propagad  
BL SOCIALISTA

# TRABAJADORES: Hemos de libertar a 30.000 camaradas presos que lucharon en la vanguardia de las filas proletarias. Votando al Frente Popular de Izquierdas ejercitas la solidaridad para con tus compañeros de clase. No los abandones.

## Un alto en el camino de la reacción

16 FEBRERO DE 1936

Hemos llegado a la fecha designada por el Gobierno para elecciones. Solamente faltan horas para poder emitir el sufragio; en la conciencia de cada español ya está, seguramente, resuelto su pensamiento, y en su bolsillo la candidatura elegida, espera el momento de que su poseedor lo introduzca en la urna.

¿Cumplirán todos los electores, al votar, con las exigencias del momento? La mayoría creo que sí. Toda la persona que ame a España, que tenga un concepto elevado de la moral y de la justicia, y no venda su conciencia al favoritismo, no me cabe la menor duda que, recordando las persecuciones a que hemos sido sometidos por la égida radical-cedista, se acercará a la urna a depositar la candidatura íntegra del Bloque Popular de Izquierdas. Todos los trabajadores, aun los más reacios a la política, que sepan darse cuenta de la importancia que para todos tiene este comicio, y se hagan cargo de la responsabilidad que contraen los que, colocándose en situaciones absurdas y suicidas, abogan por el abstencionismo también.

No cabe alegar ignorancia, ni principios teóricos. No es más revolucionario quien teoriza más avanzadas profesa, sino por el contrario, el que sabe ajustarse más a las necesidades del momento, y acierta a conseguir beneficios para la causa del proletariado. El peligro fascista es una triste realidad y tenemos, por lo tanto, nosotros, la obligación ineludible de hacer frente.

El que por escrúpulos ideológicos se cruza de brazos, se hace cómplice del mismo, traicionando la sagrada causa del trabajador. Ningún trabajador se haga ilusiones, adopte una postura u otra, de recibir trato de favor; las derechas, bien claro lo ha dicho el "jefe", abogan por un Estado fuerte, que mantenga sus privilegios de clase. Para ello, sus primeras medidas consistirían en hacer desaparecer todos los sindicatos que no les sean afines.

¿Medios para conseguirlo? No hace falta ni reseñarlos. Lo ocurrido en Asturias puede servir de ejemplo; por si esto fuese poco, tenemos la actitud de Musolini y de Hitler, tan admirados por nuestra reacción. Musolini, en complicidad con los grandes jerarcas de la Iglesia, lanza a la juventud de su país a la guerra, para destruirla, y lleva a su pueblo a la miseria, mientras los magnates de la industria y de la finanza acumulan grandes riquezas; volvemos la vista a Alemania y vemos un cuadro parecido: grandes preparativos guerreros dispuestos a entrar en acción;

los mismos dolores; la misma miseria y el mismo cinismo en los hombres de gobierno, y representándolos a todos, Hitler empuña amenazadoramente el hacha, dispuesto a descargarla y cercenar la cabeza de cualquier camarada alemán que se permita el lujo de pensar libremente.

Errores, todos tenemos; ahora, que la obligación es enmendarlos; lo que en las elecciones del año 1933 pudo estar justificado, en febrero del 1936, no; hay una fecha gloriosa, Octubre de 1934, que está en la mente de todos los trabajadores.

Hay un pueblo heroico que supo, con su gesto sublime, detener el fascio; hay unos muertos que vengar, unos presos que tenemos que devolverlos a sus hogares, una legislación social anulada y una reacción dispuesta a aniquilarnos, pero hay también un pueblo, un pueblo trabajador que quiere ser libre, que odia al fascismo y que está dispuesto a derrotarle en todos los terrenos.

Para ello hay un arma invencible: la unidad de todos los trabajadores. Empecemos, pues, camaradas, todos esa unidad; empecemos agrupándonos y emitiendo lo más sencillo para nosotros: el voto. Veamos esas propagandas murales infames; veamos esos turbios manejos gubernamentales, esas persecuciones a los hombres de izquierdas y, por último, esas candidaturas demagógicas llamadas antirrevolucionarias, donde van unidos los que hasta hace muy poco eran enemigos poco menos que irreconciliables.

Los tenemos a todos enfrente, fusionados en sabroso cocktail, servido por el "barman" don Gilito, y dispuestos a hacérselo tomar a la opinión española, como si a nosotros no nos repugnasen todas esas mezclas. No se molesten y déjenlo a tomar a sus correligionarios, que tienen bastante más estímulo; a nosotros nos repugna, incluso el "barman"; lo menos que se puede pedir es limpieza, y éstos tienen las manos sucias; hay incluso alguno que le chorrean sangre.

Visto todo esto, todos los trabajadores, cualquiera que sea nuestra filiación sindical o política, tenemos la obligación de levantar nuestro puño en alto, símbolo de lucha frente al enemigo, y abrir los brazos para reunir en ellos, en un apretado haz, a todos los hombres de izquierdas, dispuestos a luchar contra el fascismo y de laborar en una obra de paz, de convivencia y de redención de la humanidad.

ROBLEDO MUNOZ.

Febrero, 12-936.

### De los pueblos

#### La caverna desbordada en el pueblo de Gallur

Antes de dar comienzo al "alerta", un saludo cariñoso a todos los camaradas presos, perseguidos y exiliados de sus hogares por la represión vergonzosa de las straperlísticas derechas, y con todo el fervor a nuestro querido semanario VIDA NUEVA, que, lleno de entusiasmo, reaparece para seguir defendiendo su línea marxista en los momentos más trascendentales para la clase trabajadora.

En Gallur, pueblo grande y laborioso las derechas, cobijadas bajo la bandera fascista, se han desplazado a la caza de incautos, para así poder consolidar sus privilegios de explotación inicua.

1933. Período electoral, al igual que hoy, ofrecieron dichos elementos grandes ventajas para la agricultura: pan, trabajo, socorro mutuo a los necesitados; en total, un paraíso lleno de fantasía, que los hechos han demostrado la incapacidad de ellos como gobernantes.

Los que votaron a las derechas, en pago se encontraron con la limitación de cultivo más intensa, con la no venta del maíz, por no tener salida; la alfalfa, ni regalada la han querido; el trabajo que tenían que dar, pasó a la historia; el pan, quedó convertido en persecuciones al que iba a reclamarlo. En total, que dominados por una ambición desmedida, olvidaron lo ofrecido y, en cambio, apoyaron a los acaparadores, sin hacer caso de los clamores que el pueblo alzaba reclamando los derechos que poco a poco le iban arrebatando.

¡Trabajador! Estos son los que ahora te palmacan para arrancarte el voto. ¿Serás tan incauto que después de lo que has sufrido te dejes engañar nuevamente?

No solamente se limitaron a esto las de-

rechas, sino que derogaron la ley de Términos Municipales, otra de las conquistas de los trabajadores. Esta ley servía para contrarrestar la invasión de trabajadores de fuera de la localidad, que se desplazaban a otras zonas más extensas, rebajando considerablemente los jornales establecidos y prolongando la jornada de trabajo.

De esta forma trabajan por cinco pesetas y ganan en proporción más que en sus pueblos, y no les importa nada el matar de hambre a trabajadores que habían luchado por la conquista de dicha ley. Las derechas tenían gran interés en echar abajo esta ley para rodearse de trabajadores esquirolas que, como perros, lamen las manos del amo.

Y en contestación a los gritos lanzados por los mal llamados clase media, de que era imposible el pagar jornales altos, debo contestarles que no tienen razón, ya que la producción debe rendir para todos, y si no rinde, no es por culpa del trabajador, sino por la deficiente organización económica de la burguesía.

Y ahora, el alerta definitivo a los trabajadores en general: "La hornada de San Antonio ya está cocida". Ya hace días que se reparte pan, café, leche, carne y, pámame, ¡hasta dinero!

Verdaderamente, esto es Jauja. ¿No te recuerda, obrero, con esto, las elecciones del año 33? Y del 33 al 35, ¿qué te han dado?

Se tu contestación, y me la guardo. Descansa del lobo cubierto con la piel del cordero, y cuando llegue la hora, cumple con tu deber cumpliendo para siempre la cadena que te oprime y que ahora te la aliojan para engañarte miserablemente.

"EL DE LA CRIBA".

¡Acordaos de Asturias!



Al votar, acuérdate de estos trabajadores y de los 30.000 más que fueron condenados en los Consejos de Guerra.

### Frente Popular de Izquierdas

Candidatura por Zaragoza (provincia)

- Mariano Tejero Manero
- Honorato Castro Bonel
- José María Lamana Ullate
- Pedro Sánchez Márquez
- Manuel Albar Catalán

### Frente Popular de Izquierdas

Candidatura por Zaragoza (capital)

- Mariano Joven Hernández
- Eduardo Castillo Blasco
- Benito Pabón

### La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica de Socorros y Enterramiento

Oficinas: Méndez-Núñez, 17 y 19 pral. Izqda. Teléf 3480

Consultorio núm. 1, Méndez-Núñez, 17 y 19 pral., Izqda.

- Id. Id. 2, Camino de San José, 156.
- Id. Id. 3, Arias, 2 principal.

Asistencia: Medicina general. Tocología y Partos. Oto-rino-laringología. Odontología. Oftalmología. Pulmón y corazón. Nerviosas y Diabetes. Niños. Aparato digestivo. Cirugía. Análisis clínicos y bacteriológicos. Socorro en metálico. Emergencia servicio farmacéutico. Enterramiento.

### GRÁFICAS

### MINERVA

TELEFONO 4092

IMPRESOS DE TODAS CLASES

FUENCLARA, número 7  
ZARAGOZA

En el Iris-Park, grandioso mitin el sábado 15, a las seis y media de la tarde, tomando parte MARIANO JOVEN EDUARDO CASTILLO y BENITO PABON La entrada será pública.

### Calé SAVOY Bar

Fiambres, Mariscos, Pastelería  
Vinos de las mejores marcas

### DOMINGO MONTÓN

Conde Aranda, 27  
(Frente al Monumental Cinema)

Teléfono 3260 Zaragoza

### MI RELOJERIA

#### VICENTE PORCAR

Relojes de todas clases a precios reducidos :: Especialidad en composuras :: Máximas garantías

Santa Cruz, 8 - ZARAGOZA

### RELACION

de las cantidades recaudadas para ayuda de los gastos electorales en la provincia de Zaragoza:

	Pesetas
U. G. T. de Ambel .....	65,00
U. G. T. de Biel .....	25,00
U. G. T. de Longares .....	10,00
U. G. T. de Nuez de Ebro ...	32,00
U. G. T. de Torrellas .....	8,00
U. G. T. de Alcañiz de Ebro...	8,00
U. G. T. de Velilla de Jiloca	40,00
U. G. T. de Gallur .....	100,00
U. G. T. de Sierra de Luna...	15,00
U. G. T. de Asín .....	25,00
U. G. T. de Farasdués ...	100,00
U. G. T. de Novallas... ..	21,00
U. G. T. de Sos .....	10,00
U. G. T. de Castejon de Val-	
deja .....	25,00
U. G. T. de Biota .....	100,00
U. G. T. de Castiliscar .....	20,00
U. G. T. de Escatrón .....	10,00
U. G. T. de Barcalbur .....	30,00
U. G. T. de Boquilleni .....	10,00
U. G. T. de Borja .....	15,00
U. G. T. de Malpica de Arba	9,50
Agrupación de Gallur .....	100,00
A. S. de Farasdués .....	50,00
J. S. de Sos .....	5,00
Sind. Az. de Epila .....	100,00
F. B. de Zaragoza .....	30,00
Lázaro Galán, de Aranda de	
Moncayo .....	5,00
Comp. presos Zaragoza .....	200,00
<b>Total .....</b>	<b>1.168,50</b>

Por excuso de original nos vemos obligados a aplazar la publicación de algunos artículos hasta el próximo número.

La correspondencia, al Director :- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

**¡¡CAMPELINOS!!** Abatid el caciquismo que os atenaza con el hambre. Acordaos que la tierra debe ser de quien la trabaje y no olvidar que todo esto comenzaréis a conseguirlo votando integras las candidaturas del Frente Popular de Izquierdas.

**LO QUE QUEREMOS**

## En vísperas del triunfo

Mañana, en las urnas, se deciden cuestiones de trascendental importancia para la clase trabajadora española. Se ventila el ser o no ser; la libertad o la esclavitud; la República o la Monarquía; la dignidad o la indignidad del pueblo español. Hemos de abatir la cerrilidad reaccionaria, la contumacia clerical en el error de pasados siglos y a los enemigos declarados de los trabajadores que en los últimos momentos pretenderán confundirnos haciéndonos creer que con sus medidas de gobierno van a salvarnos del cataclismo donde sus torpezas, una tras otra, nos han metido. Hablan de salvar a España, pero olvidan decir que es la España de ellos; la del clericalismo; la de las grandes empresas industriales y financieras, la de los grandes usurpadores de la propiedad de la tierra; la de los grandes negocios a costa del erario público. Ni por un momento han pensado en la España nuestra, en la España que trabaja y sufre para que ellos coman y se diviertan; la verdadera España que, como al conjuro de una mágica voz de mando, se ha puesto en pie dispuesta a aplastar a los farsantes de la moral y del orden, a los feriantes de la cruz que sin scrúpulo alguno comercian con el espíritu de una religión que ni cumplen ni sienten. Mañana los apiastaremos para siempre. El pueblo así lo quiere, y el pueblo, aún en contra de la fuerza bruta y ciega de las bayonetas, cumplirá con su misión, porque siempre es soberano.

No van a ser estas elecciones, por el camino que vamos, un modelo, precisamente, de imparcialidad gubernamental. Se han puesto en juego todos los ardides y todas las viejas artimañas para suplantar la verdadera opinión del cuerpo electoral. Se pretende coartar el derecho ciudadano al voto si se tiene la evidencia de que éste se ha de emitir a favor del frente popular de izquierdas. Les atenoriza la posibilidad del triunfo del pueblo sobre sus oligarcas. Temen verse sustituidos legítimamente por los que no venden su conciencia a nadie; por los que, haciendo de la honradez incorruptible norma de conducta, son refractarios a toda clase de negocios sucios e indignos. Por si no es exacto el término de sustitución, diremos que se trata de una restitución de lo que el año 33, con malas artes, nos fué arrebatado. Tienen miedo a que la avalancha izquierdista les pida cuentas de sus actos durante el tiempo que han usurpado el poder y temen, por último, perder su hegemonía directora que los expondrá desnudos a la vindicta pública. Hemos de ajustar cuentas y a nosotros no nos asusta el empleo de la más rigida severidad en el ajuste. Es más, lo deseamos ardentemente. Hay que demostrar de una vez para siempre que no se juega con la vida de los pueblos y de los ciudadanos, aplicando el castigo ejemplar que estimemos preciso. Caiga quien caiga, nuestro deber es hacer justicia a secas. Por eso, cuando oímos decir ingenuamente que vamos a por la República del 14 de abril, pensamos que estamos a las puertas de una República democrática, pero no parecida a la proclamada el 14 de abril de 1931, sino a las puertas de una República distinta. No podemos incurrir, por segunda vez, en el error estúpido de dar paso con nosotros a los traidores que supeditan sus ideas al poder del oro, al deseo de apoderarse de lo ajeno por procedimientos ramplores o al misticismo romántico de unas creencias religiosas que oscurecen la inteligencia y ponen la voluntad al servicio de sus representantes.

No hemos de dar paso a los ladrones y a sus cómplices, ni daremos cuartel a nuestros enemigos. No nos conformamos con disolver congregaciones religiosas; hay que arrojar del país a todos sus elementos por indeseables, como hay que arrojar también a todos aquellos que en una u otra forma pretendan sabotear, mediante el empleo de su fuerza económica, el derecho al sustento acreditado por los trabajadores españoles. Los paños calientes no son remedio ante los progresos de la medicina moderna, al igual que en política no sirven más que para calentar organismos putrefactos, cuyo hedor, acentuado por la suavidad de la temperatura, produce molestias al olfato. Esta es la República que por el momento deseamos, la del 16 de febrero, que ha de ser históricamente distinta en principios y procedimientos; por eso la votaremos. Después, los trabajadores dirán la última palabra. Nosotros ya hemos explicado la nuestra.

## Frente Popular de Izquierdas

Las derechas prometieron que por dar trabajo socorran el dinero de donde lo hubiera. Desde que hicieron esa promesa, el paro obrero ha crecido en proporciones aterradoras. Los Bancos, en cambio, han aumentado sus dividendos, y las grandes empresas sus ganancias. Por sí a los obreros sin trabajo—cerca de un millón—se les ocurriera ir a buscar el dinero donde lo hay, las derechas han aumentado la fuerza pública para mejor guardar sus cajas de caudales.

**¡Votad al Frente Popular!**

## ¡Trabajadores! en pie

Durante el transcurso de muy poco tiempo se ha sometido al proletariado español a la tortura espiritual de dos pruebas decisivas para su presente y para su futuro.

La primera nadie la olvida. Está tan grabada en la mente de todos, que jamás se olvidará, por lo que significa de ejemplo y de abnegación en la defensa de nuestras ambiciones ideales.

Recuerdos de intensa emoción evocan aquellas jornadas de los trabajadores que, sabiendo responder a la provocación estúpida y ruin de un Gobierno eminentemente reaccionario, se rebelaron al grito de su conciencia proletaria para defender, a costa de su vida, unos, y de su libertad, otros, la integridad intangible de una causa noble y justa.

**¡ASTURIAS!!** Región fecunda en dar hombres conscientes para la causa del socialismo.

Región que, como cantera inagotable de espíritus rebeldes a la injusticia, ha sabido ser ejemplo desde hace muchos años para el resto de los trabajadores del mundo.

Camaradas: Vuestro espíritu combativo está penetrado en la conciencia del proletariado español y cual semilla fructífera que fomenta su desarrollo para el triunfo (no lejano), habéis sabido infiltrar con vuestra conducta, y que, llegado ese momento, sabremos hacer justicia.

La segunda prueba decisiva a que se nos va a someter a los trabajadores está tan próxima, que es necesario, es imprescindible, que todos nos aprestemos a esta lucha con el arrojo y la decisión necesaria para salir triunfantes en esta era de corrupción y de ignominias que padecemos.

Importancia capital tienen para nosotros estas jornadas, porque tenemos el convencimiento de que nos jugamos el que nuestra dignidad quede maltrecha para bastantes años, o que respalden los primeros albores de la justicia social.

Para ello está simplificada la lucha de tal forma, que no puede haber ningún género de duda para nadie al tomar nuestras decisiones. Esto es: fascismo contra el antifascismo, reacción contra el pueblo proletario.

Motivos de sobra tenemos para no vacilar en ocupar nuestro puesto llegado el momento, si analizamos serenamente el balance nefasto de los diferentes Gobiernos que se han sucedido durante el segundo bienio.

Ha sido nefasta su labor, porque han dejado tras de sí una estela de dolor; han sumido en la miseria más espantosa a una multitud de hogares, que ya hasta las conciencias más timoratas se sienten con deseos de demostrar su rebeldía ante tantas maldades cometidas.

Los hombres que detentaron el Poder, con el espíritu cretino y reaccionario, y sirviendo de autómatas serviles a la voluntad del capitalismo, arrebataron aquellas mejoras legítimas que noblemente fueron conquistadas. Y tantas anomalías más que se podrían señalar; pero es lo bastante para comprender de sobra la necesidad que tenemos de cumplir con nuestro deber.

Porque cuando se tiene el convencimiento del ideal que profesamos, es más que suficiente para hacer frente, con la seguridad del triunfo, a todas las provocaciones y atropellos que se quieran realizar contra la clase trabajadora.

¡Camaradas! A triunfar.

### Correo de Redacción

Agrupación Socialista de Alca. — Es cetero, ya antiguo, del periódico, no publicar versos.

Antonio Rodríguez; Mequinenza. — Pref. nifianjos que trataras temas que afecten a esa localidad.

## Cómo triunfó la revolución bolchevique

Trotsky, cuya salud—según las agencias noticiosas—inspira serios cuidados, relata en estas líneas, con motivo del aniversario de la revolución rusa, los acontecimientos de la "noche decisiva" del 24 al 25 de octubre de 1917:

Las calles eran nuestras. En los puntos de acceso a Petrogrado, los comisarios velaban. La Escuela de subtenientes y artilleros no respondió al llamamiento del Gobierno; solamente una parte de los junker de Oranienbaum logró atravesar por la noche entre nuestras tropas, y yo estaba informado telefónicamente de sus posteriores movimientos. Acabaron por enviar parlamentarios a Smolny. Fue en vano que el Gobierno provisional buscara un apoyo; el suelo se hundía bajo sus pies.

La guardia exterior de Smolny fue reforzada por un nuevo destacamento de ametralladoras. Las comunicaciones eran constantes con todas las tropas de la guarnición; las compañías de servicio velaban en todos los regimientos; los comisarios estaban en sus puestos. Había delegados de cada formación de tropa en Smolny, a la disposición del Comité de guerra revolucionario, para el caso en que las comunicaciones quedasen interrumpidas. En las calles patrullaban destacamentos armados, que llamaban a la puerta de los edificios, o bien las abrían sin llamar, ocupados los esblecimientos uno detrás de otro. Estos destacamentos encontraban en casi todas partes amigos que les aguardaban con impaciencia. En las estaciones, los comisarios, especialmente comisionados, vigilaban de cerca la llegada y salida de trenes, sobre todo de aquellos que transportaban soldados. Nada de alarmante. Todos los puntos más importantes de la ciudad pasaban a nuestro poder casi sin resistencia, sin batalla, sin víctimas. El teléfono nos llamó: "Hemos llegado. Todo va bien y aún puede ir mejor".

Dejé el teléfono y me senté en un diván. La tensión de nervios se aflojó, y por eso, precisamente, un sordo aflujo de fatiga me subió a la cabeza.

—Deme usted un cigarrillo—dije a Kamenew.

En aquellos años fumaba todavía, aunque no con regularidad. Di dos chupadas al pitillo y apenas tuve tiempo de decir unas palabras, cuando perdí el conocimiento. Heredé de mi madre esta disposición para los desvanecimientos cuando experimento un dolor físico o un malestar. Y esto es lo que ha motivado las conclusiones de un médico americano, que me tomó por un epiléptico. Cuando volví en mí, vi la cara espantada de Kamenew inclinada sobre mí.

—¿Voy a buscar un medicamento? —me dijo.

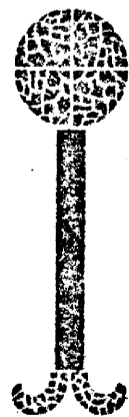
—Mejor sería, le respondí, después de haber reflexionado—encontrar un poco de alimento.

Traté de acordarme cuándo comí por última vez y no pude. En todo caso no había sido la víspera.

A la siguiente mañana repasé los impresos de la conciliación. Los diarios habían tal y tan locamente gritado contra el próximo ataque de los soldados armados, contra el saqueo, contra el río de sangre que inevitablemente iba a correr, contra el golpe de Estado, que no habían apercibido simplemente la insurrección que se producía de hecho. La Prensa tomó por moneda sonante nuestras conversaciones diplomáticas. Durante este tiempo, sin ningún desorden, sin ninguna escaramuza en la calle, casi sin un disparo y sin verter sangre, los establecimientos públicos, uno después de otro, eran ocupados por destacamentos de soldados, marineros y guardas rojas, según las órdenes del Instituto Smolny".

**Contra la pena de muerte. Por un trato humano en las prisiones.**

## Frente Popular de Izquierdas



A restaurar la economía agraria venían los derechos. ¿Cuál? Los obreros del campo llevan dos años engañando al hambre con jornales de dos pesetas o sin engañarlo porque no se les da trabajo. Los arrendatarios han sido lanzados de sus tierras. Los pequeños propietarios están atenazados por la usura y el caciquismo. Las derechas, sin embargo, han cumplido su promesa devolviéndole a la nobleza los bienes que les confiscó la República cuando se sublevaron el 10 de agosto.

**¡Votad al Frente Popular!**

**Por la libertad de 30.000 camaradas presos; ¡Votad al Bloque Popular!**